

UNA VISIÓN GENERAL DE LOS SIGNIFICADOS PARA PENSAR LA VIOLENCIA EN / DESDE LA ESCUELA

UN PANORAMA DE SIGNIFICADOS PARA PENSAR LA VIOLENCIA EN LA/DE LA ESCUELA

DIFERENTES SIGNIFICADOS DE PENSAR VIOLENCIA EN/DESDE LA ESCUELA

Leandra Bôer CAN¹
Neffar Jaqueline Azevedo Vieira de ASSIS BRASIL²

RESUMEN: En la búsqueda de colaboración, en y con otras investigaciones, existe la posibilidad de producir herramientas de análisis que constituyan operativas en una investigación de posgrado. Este artículo tiene como objetivo presentar "pensamientos" que, como herramientas, movilizan formas de pensar y producen una visión general de los significados en el tema violencia en la escuela. Metodológicamente, a través de la investigación documental, *se obtuvo un corpus*, compuesto por investigación académica, programas gubernamentales e informes estadísticos, a partir del cual se buscó sistematizar discursos sobre la violencia en/desde la escuela en Brasil. Se entendió que, si bien las discusiones sobre el tema han cobrado relevancia, todavía hay muchos impasses y desafíos para comprender la complejidad, en la misma medida en que es necesario ampliar los modelos epistémicos en los que se producen significados sobre la violencia en/ en la escuela.

PALABRAS CLAVE: Violencia. Escuela. Producción de significado.

RESUMEN: *En la búsqueda de colaboración, en y con otras investigaciones, se tiene la posibilidad de producir herramientas de análisis que se constituyen operacionales en una investigación de posgrado. Este artículo tiene como objetivo presentar 'pensamientos' que, como herramientas, movilizan formas de pensar y producir un panorama de significados en la temática violencia en la/de la escuela. Methodologically, a través de la investigación documental se obtuvo un corpus, compuesto por investigaciones académicas, programas de gobierno y datos estadísticos, partir del cual se buscó sistematizar los discursos sobre la violencia en la/de la escuela en Brasil. Se concluyó que, a pesar de las discusiones sobre la temática han ganado relevancia, aún existen muchos impasses y desafíos para entendimiento de la complejidad en la misma medida en que es necesario ampliar los modelos epistémicos en los cuales se producen significados sobre la violencia en la/de la escuela.*

PALABRAS CLAVE: *Violencia. Escuela. Producción de significado.*

¹ Universidad Federal de Santa María (UFSM), Santa María – RS – Brasil. Profesor en el Centro de Educación, postgrado en Educación y Políticas Públicas y Gestión Educativa. Post-Doc en Políticas públicas de educación /CAPES. GEPE - Grupo de Estudio e Investigación en Educación Especial e Inclusión. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5949-9788>. E-mail: leandrapp@gmail.com

² Universidad Federal de Santa María (UFSM), Santa María – RS – Brasil. Profesor de Maestría en Políticas Públicas y Gestión Educativa. Investigador del GEPE - Grupo de Estudio e Investigación en Educación Especial e Inclusión de la UFSM. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5949-9788>. E-mail: jaquelineassisbrasil@gmail.com

RESUMEN: *En la búsqueda de colaboración, dentro y con otras investigaciones, es posible producir herramientas analíticas que sean operativas para la investigación de posgrado. Este artículo pretende presentar "pensamientos" que, actuando como herramientas, movilicen formas de pensar y produzcan diferentes significados sobre el tema de la violencia en / originada en la escuela. Metodológicamente, a través de la investigación documental, se obtuvo un corpus, compuesto por investigaciones académicas, programas gubernamentales y datos estadísticos, a partir de los cuales se intentó sistematizar los discursos sobre la violencia en / originada en las escuelas de Brasil. Se concluyó que, si bien las discusiones sobre el tema han cobrado relevancia, todavía existen muchos puntos muertos y desafíos para comprender su complejidad, en la misma medida en que es necesario ampliar los modelos epistémicos en los que se producen diferentes significados de violencia en / originados en las escuelas.*

PALABRAS CLAVE: *Violencia. Escuela, escuela. Producción de significado.*

Introducción

La tarea de los investigadores es demostrar, a menudo con una sensación de cansancio, debido a la repetición, que tenemos que resistir la tentación de buscar una seguridad exagerada, que se alimenta de incidentes únicos que ponen en alerta a la opinión pública y a los políticos. Más que una simple calificación alternativa de estos nuevos episodios, tratando de ponerlos en perspectiva a corto y largo plazo, se intenta mostrar que la violencia tiene una historia, que no aparece de repente y que [...] está socialmente construida (DEBARBIEUX, 2002, p. 23).

El tema de la violencia en/desde la escuela ha suscitado importantes debates sobre la importancia de repensar la educación, sus políticas, acciones y prácticas educativas, desde el clima escolar; programas de convivencia; fortalecimiento de redes de protección de niños, niñas y adolescentes; la lucha contra la evasión; el diálogo con los jóvenes; seguridad y bulto al discurso de odio, además de los 'famosos' programas de gestión de conflictos que se han convertido en un producto en el mercado educativo.³

Como afirma Debarbieux (2006, p. 24), "[...] la violencia en la escuela tiene su propia identidad" y, por lo tanto, no debe tratarse solo como un simple fenómeno. A pesar de expresarse de maneras más visibles, como las agresiones físicas y verbales o indisciplinadas, su alcance y complejidad afectan a todas las relaciones posibles en el entorno escolar.

En este sentido, es posible afirmar que la violencia en la escuela ya no es un hecho particular en la vida cotidiana de educadores y alumnos ni solo relacionado con una posible 'mala' gestión educativa. Es un fenómeno complejo, multicausal y difícil de definir (CHARLOT

³El uso de la expresión "en/desde la escuela" no se utiliza para pensar en polos opuestos de violencia en la sociedad/escuela o violencia que se produce a partir de las acciones de la escuela, sino para pensar en la violencia como estructural para la sociedad, las instituciones y Asunto.

apud ABRAMOVAY; CALLE, 2002). Por ello, se han elaborado estudios, investigaciones, programas e informes estadísticos, que tratan de explicar este fenómeno, buscando sus posibles causas, así como señalando posibilidades de soluciones. Esta identificación llevó a una pregunta que movilizó el pensamiento a lo largo de la redacción de este artículo: ¿sería posible definir un fenómeno tan complejo en un solo concepto?

Metodológicamente, el estudio aquí presentado fue caracterizado como una investigación documental, utilizando materiales que podrían recibir un tratamiento analítico (GIL, 2007). Estos son materiales que comprenden un *corpus que consiste en investigación académica*, programas gubernamentales e informes estadísticos que podrían ser reelaborados con el objetivo de producir una visión general de los significados sobre el tema violencia en / desde la escuela.

Utilizamos la investigación documental para construir un panorama de significados en el sentido de que, desde un punto central, como dice Boff (1997), "la cabeza piensa desde donde pisan los pies", para identificar una multiplicidad de significados en un panorama que posiblemente haya operado para caracterizar y, tal vez, producir violencia en/desde la escuela.

En la elección de materiales (obras, textos y autores, programas e informes estadísticos) se optó por traer a este análisis algunos de ellos que aparecen con mayor frecuencia dentro de los propios materiales. Para la analítica, se asumió una perspectiva crítica, entendiéndola como una postura y decisión ética, no como un reemplazo de un orden epistémico por otro (FOUCAULT, 2010).

La *organización del corpus* se dio con la lectura de los materiales y la aplicación de un guión que guiaba la eliminación de afirmaciones que podían ser objeto del análisis y que atribuían significados de violencia en la escuela, y que pueden ser utilizadas para interpretar y producir realidades interpretadas como violencia en la escuela. Además, el análisis buscó mostrar, de manera articulada, los significados construidos considerando las **tensiones conceptuales** y la constitución de la violencia en/desde la escuela como **objeto de estudio e investigación** en Brasil.

Desde las contribuciones de diferentes perspectivas, como investigadores y académicos – Debarbieux (2006); Vasconcellos (2018); Segal (2014); Abramovay (2002); Sposito (2001), entre otros – de la investigación académica, los programas del gobierno federal y los informes estadísticos que se han producido en Brasil, buscamos producir una visión general de los significados sobre el tema violencia en la escuela en la búsqueda de ampliar el conocimiento y las relaciones que se han establecido sobre este fenómeno.

Violencia en/en la escuela: un campo de tensiones conceptuales

En Brasil, el fenómeno de la violencia en la escuela ha recibido especial atención en campos como la Educación, las Ciencias Sociales y la Psicología, y también es objeto de preocupaciones de política pública y medios de comunicación (ABRAMOVAY, 2002). En muchos estudios, destacamos la preocupación por la forma en que se define la violencia, su banalización y silencios. También se enfatiza un vínculo entre violencia y exclusión por parte de la práctica escolar, pues las acciones discriminatorias, la falta de respeto y la humillación no siempre son reconocidas como violentas, lo cual es relevante para discutir los aspectos relacionados con la definición y delimitación de los actos violentos en las escuelas, a partir del entendimiento de que el tema también desestructura las representaciones sociales que tienen valor fundacional.

Sin embargo, es importante destacar que no existe, entre los expertos en el tema, un consenso sobre lo que debe entenderse como violencia en la escuela, pues se trata de un fenómeno heterogéneo que es difícil de conceptualizar, sobre todo cuando *su locus es* la escuela, donde se deben considerar las relaciones de poder y *el estatus de quienes hablan* (docentes, directores o estudiantes).

Estas relativizaciones son particularmente importantes cuando se habla de violencia en la escuela, porque a menudo no aparece en nuestras vidas como una agresión real, sino más bien como una especie de fantasma que nos amenaza todo el tiempo y en cualquier lugar. En otras palabras, la violencia no siempre se basa en crímenes y crímenes, sino que impregna nuestra vida cotidiana, mentes y almas en forma de un sentimiento de inseguridad. [...] no necesariamente hay evidencias necesarias, cuerpos para configurar algo como la violencia y en este momento es cuando violentamos, cambiando gustos, hábitos y placeres, prácticas culturales, es decir, nos discipea por miedos. La violencia se resignifica según los tiempos, lugares, relaciones y percepciones, y no ocurre solo en actos y prácticas materiales. Es cuando es necesario rechazar la perspectiva de enmarcar la violencia sólo como actos que se realizan y castigan se olvidan, sino estar alerta a los procesos, construcciones, lo que requiere estar atentos a los tránsitos entre conflictos y violencia en la vida cotidiana escolar (ABRAMOVAY, 2005, p. 54-55).

Por lo tanto, es posible darse cuenta de que no hay unidad de significado sobre el tema. Lo que existen son varios estudios, en varias áreas del conocimiento, cuyas definiciones se acercan ahora se distancian, tales como:

[...] en Francia (DEBARBIEUX, 2002; 2006), Inglaterra (SMITH, 2002; FARRINGTON, 2002), en España (ORTEGA RUIZ, 2000), Portugal (CARVALHOSA, 2007; CAMPOS, 2005), Italia (ZANETTI, RENATI, BER RONE, 2009), Grecia (ARTINOPOULOU, 2002) y Luxemburgo (GEORGES, 2009), Alemania (SCHÄFER, 1996), Canadá (TUR COTTE,

LAMONDE, 2004) y Japón (MORITA, 2002; TAKI 2001), en Brasil (ABRAMOVAY, RUA, 2002; SPOSITO, 1998) [...] (SEGAL, 2014, p. 57).

También se han hecho consideraciones importantes sobre este tema por los autores Sposito (2001) y Abramovay (2002). Sposito (2001) define la violencia como una acción que se origina dentro de la escuela o como una que tiene una estrecha relación con la escuela. Así, la autora aborda la violencia en la escuela a partir de su caracterización, reconociéndola como acciones que dañan el patrimonio escolar y las relaciones interpersonales, involucrando a los estudiantes y sus compañeros en acciones conflictivas. Sin embargo, Abramovay (2002, p. 73) concibe la violencia como "[...] la intervención física de un individuo o grupo contra la integridad de otro o grupos y también contra sí mismos, que van desde suicidios, palizas de diversos tipos [...] y todas las formas de violencia verbal, simbólica e institucional".

Según Sposito (2001), se buscó delimitar el fenómeno de la violencia en la escuela a partir de la década de 1980, década en la que se registraron modalidades de violencia en torno al espacio educativo, como acciones contra el patrimonio, involucrando grafitis y depredaciones. El debate sobre la violencia en la escuela, durante este período de redemocratización del país, se centró en estudios de casos y se limitó a la investigación desarrollada por la academia.

Es en el contexto de una amplia demanda de seguridad por parte de los residentes de las periferias, de los centros urbanos, que el fenómeno de la violencia en las escuelas se hace visible y comienza a seguir la rutina del sistema de educación pública en Brasil, desde principios de la década de 1980 (SPOSITO, 2001, p. 90).

Con estas lecturas, es posible dejar en suspenso una definición sobre la violencia en la escuela, empezando a entenderla como un "[...] teia de fenómenos recursivamente interrelacionados" (VASCONCELLOS, 2018, p. 115), relacionados con un tiempo determinado, con un entorno social, con circunstancias particulares; dependiente de los códigos sociales, jurídicos y políticos de los tiempos y lugares donde tiene sentido (DEBARBIEUX, 2006); que no se puede reducir a la violencia urbana, a una crisis proveniente del barrio o a una violencia innata o natural.

Para pensar en [la violencia en la escuela], necesitamos cambiar creencias muy básicas: en lugar de creer que tendremos como objeto de estudio el elemento o individuo, y que tendremos que limitarlo muy bien, necesitamos empezar a creer que estudiaremos o trabajaremos siempre con el objeto en contexto. Para contextualizar el objeto o problema, debemos hacer un ejercicio para ampliar el enfoque que nos lleva a ver sistemas amplios. Las primeras preguntas siempre serán: ¿en qué condiciones ocurre el fenómeno que me interesa? ¿Cómo lo veo relacionado con otros elementos del sistema? Así que

tomaremos el enfoque exclusivo en el elemento e incluiremos el enfoque en las relaciones. Sin embargo, vale la pena recordar que ampliar el enfoque no asegurará que nos centremos en las relaciones. Y está claro, entonces, que contexto no significa simplemente ambiente, sino que se refiere a las relaciones entre todos los elementos involucrados (VASCONCELLOS, 2018, p. 112).

En este sentido, es posible afirmar que lo que importa no es solo la cuestión de establecer y definir el concepto de violencia en la escuela, sino que, además de los conceptos, son relevantes los mecanismos de operación de la violencia que se propagan en el ámbito escolar, es decir, los mecanismos que producen, legitiman y reproducen la violencia en la escuela.

[...] la violencia en la escuela es principalmente acumulación, repetición, desgaste y opresión. Así es como debe entenderse y combatirse y, en primer lugar, por sus consecuencias sobre las víctimas. Este es un paso fundamental para comprender qué es la violencia y qué se hace en la escuela (DEBARBIEUX, 2006, p. 130).

La violencia en la escuela forma parte de una red de conexiones intersistémicas (VASCONCELLOS, 2018), en la que cobra sentido, y la configura en uno de los grandes retos de la actualidad. Las relaciones entre la violencia y los procesos de exclusión social y, a partir de ella, los efectos en la escuela, donde la exclusión no es sólo una categoría del sistema y de los procesos globales, sino una de las dimensiones de la experiencia escolar de los estudiantes y, asimismo, de los docentes, se hacen cada vez más evidentes.

La violencia representa un desafío para las democracias: el desafío de la guerra contra la exclusión y la desigualdad social. Esta desigualdad no se refiere solo a los "barrios sensibles", existe a escala planetaria: hay una comunidad global de problemas, porque si realmente existe esto que se llama globalización, es la globalización de la desigualdad, que afecta a los barrios obreros tanto en los países desarrollados como en los que luchan. Por lo tanto, la movilización debe ser a nivel internacional (DEBARBIEUX; BLAYA, 2002, p. 85).

A raíz de este pensamiento, los informes estadísticos difundidos por diferentes organismos e instituciones han mostrado algunos hilos que tejen las redes del fenómeno de la violencia en la escuela y sus conexiones. Según los publicados por LCA Consultoria Econômica, en 2018, Villas Bôas (2018) afirma que el "[...] el número de personas en pobreza extrema en el país pasó de 13,34 millones en 2016 a 14,83 millones el año pasado, un aumento del 11,2%". Según la Encuesta Síntesis de Indicadores Sociales (SIS), en 2017, la tasa de pobreza más alta de Brasil se encontró en la Región Nordeste, donde el 43,5% de la población se ajusta a esta situación. La situación es aún más grave si se tienen en cuenta las estadísticas del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) que involucran a niños de cero a 14

años de edad. En el país, el 42% de los niños de este grupo de edad se encuentran en estas condiciones y sobreviven solo US\$ 5,5 por día (IBGE, 2017).

En cuanto a la distribución del ingreso en el país, los informes de datos de la encuesta SIS 2017 indican que las tasas de desempleo de la población negra o morena fueron superiores a las de la población blanca en todos los niveles educativos. Entre las personas con los ingresos más bajos del 10% en el país, la proporción de la población negra o morena alcanza el 78,5%, contra el 20,8% de los blancos. También indican que el porcentaje de jóvenes que no trabajan ni estudian aumentó en 3,1 puntos porcentuales entre 2014 y 2016, pasando del 22,7% al 25,8%, llegando, sobre todo, a jóvenes con menor educación, negros o morenos y mujeres. En cuanto a la distribución del ingreso, Menezes y Januzzi (2018), con base en los informes de datos estadísticos del IBGE (2017), afirman:

[...] si se considera la masa del ingreso familiar mensual real por capital de R\$ 255,1 mil millones, en 2016, se verifica que el 10% de la población con los ingresos más altos concentró el 43,4% de este total, mientras que el 10% con los ingresos más bajos fueron solo el 0,8%. En un país donde el ingreso mensual promedio del trabajo, en 2016, fue de R\$ 2.149,00, este grado de desigualdad es más claro si se observa que el 1% de los mayores ingresos por trabajo recibió en promedio, mensualmente, R\$ 27.085,00, lo que corresponde a 36,3 veces de lo que recibió la mitad de los ingresos más bajos y, lo que es peor, 371 veces de lo que recibieron el rendimiento más bajo del 5%.

Desigualdad social, pobreza, falta de perspectivas de vida frente a los modelos económicos y sociales de consumo que han regido las relaciones de vida en los tiempos contemporáneos; las cuestiones étnicas y de género, sumadas al modelo conservador y colonizador de mayorías en un modelo de privilegio y desigualdad, llegan a las puertas de las escuelas y entran en los espacios escolares.

Y, a partir de este modelo, los estudios e investigaciones sobre la violencia en/desde la escuela son poco complejos desde el punto de vista de la construcción social y la reconstrucción que se complementan entre sí y que podrían poner de relieve algunos mecanismos: violencia moral o institucional, microviolencia repetida; las ofensas y el clima de las instituciones; la sensación de violencia e inseguridad vinculada a una investigación victimizada y sus efectos en las víctimas; los agresores y el cuerpo social – para obtener algunos entendimientos menos parciales sobre el tema.

Aumentar las posibilidades analíticas para ampliar el panorama de significados y así pensar que la violencia puede ser vista como la "expresión de un país injusto"; que la violencia es más que una relación que pone en riesgo los modelos de pureza y obediencia, convirtiéndola también en una forma de resistencia o una forma de acceder a lo que, por deseo y subjetivación,

el propio modelo de consumo ha generado como formas de vivir. En este sentido, analizarlo como un modelo que inventa la posibilidad de supremacía y otras formas de exclusión legítima cuando utiliza la desigualdad o las relaciones de conocimiento y poder para nombrar sujetos que sufren y practican la violencia, o incluso una relación que ha generado, a partir de las elecciones del desarrollo socioeconómico, formas de proyectar prejuicios, desigualdad, pobreza y, por lo que provocan, narran la violencia, la violencia violenta y quienes sufren violencia.

La violencia en/desde la escuela como objeto de estudio e investigación en Brasil

En Brasil, la violencia en la escuela ha ocupado un espacio importante en los medios de comunicación, las redes sociales, las discusiones educativas, despertando la atención de diversos organismos gubernamentales, organizaciones internacionales y la sociedad civil, constituyendo, a partir de información y textos en vivo, como una preocupación pública y como un gran desafío para gerentes, maestros y otros profesionales de diversas áreas.

Según Sposito (2001), el Estado ha estado buscando respuestas a la violencia en la escuela desde la década de 1980, cuando este tema comenzó a tratarse como una cuestión disciplinaria, caracterizada por las agresiones que las personas fuera de la escuela practicaban en los establecimientos escolares, que ocurrían en períodos de ociosidad de los edificios.

En los primeros años de la década de 1980, hubo un cierto consenso sobre la idea de que las unidades escolares debían ser protegidas, en su vida cotidiana, de elementos extranjeros, los residentes de los barrios periféricos, atribuyéndoles la condición de marginales o delincuentes. [...] una concepción de la violencia expresada en las acciones de depredación de la propiedad pública, especialmente, y, en menor medida, en el miedo a la invasión de edificios por parte de adolescentes o jóvenes residentes, aparentemente sin vínculos con la unidad escolar (SPOSITO, 2001, p. 90).

En la década de 1990, las prácticas de agresiones interpersonales, especialmente entre el público estudiantil, comenzaron a ganar mayor prominencia, siendo discutidas tanto en el campo de la investigación como en el campo de la política. Algunos datos alentaron la creación de proyectos en asociación con organizaciones no gubernamentales (ONG) o con movimientos de la sociedad civil.

A medida que se extienden las prácticas más violentas entre los estudiantes, al final de la década, existe un interés en realizar investigaciones sobre la victimización en el entorno escolar [...]. Entre ellas destaca la unesco, que emprendió, en asociación con varias instituciones, investigaciones nacionales sobre los jóvenes en Brasil, involucrando a las capitales. Dicha investigación nace particularmente a partir de 1997, lo que constituye claramente una preocupación por descifrar ciertos comportamientos violentos de los jóvenes

[...]. Este es un período marcado por iniciativas públicas preocupadas por reducir la violencia en las escuelas. Algunos ocurren en asociación con organizaciones no gubernamentales – ONG – o movimientos de la sociedad civil (SPOSITO, 2001, p. 93-94).

Si el tema de la violencia en/desde la escuela ocupa un lugar destacado en los medios de comunicación y las ONG, es importante percibir el movimiento del tema en la investigación científica. La consulta *del sitio web del Banco de Disertaciones y Tesis de la Coordinación para el Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior (CAPES)* y del Repositorio de la Universidad Federal de Santa María (UFSM) permitió conocer las perspectivas, aspectos y dimensiones que se han destacado sobre el tema de la violencia en la escuela y su proliferación en el contexto educativo brasileño, para configurar una visión general de los significados sobre el tema violencia en / en la escuela.

Con el descriptor 'violencia en la escuela' se encontraron 250 producciones en el Banco de Cabos, de 1998 a 2018, distribuidas entre las áreas de Educación, Psicología, Sociología y Salud. Es importante destacar que la mayor parte del trabajo se produjo entre 2010 y 2018, lo que demuestra la proliferación del tema en la última década.

Tabla 1 - Producciones académicas sobre el tema de la violencia en/desde la escuela

Capes Bank - 1998 a 2018			
Década	Disertaciones	Tesis	Número total de producciones
1990	03	--	03
2000	73	07	80
2010	135	32	167
Total			250

Fuente: Elaboración propia

Algo que llamó la atención en estas producciones fue el énfasis dado a los aspectos negativos de la violencia producida sobre/por los sujetos. La mayoría de los estudios abordan la violencia dentro de la escuela como uno de los factores que pueden descarrilar el proceso de enseñanza y aprendizaje, centrándose en las acciones de los estudiantes y movilizándolo la búsqueda de prácticas para hacer frente a este fenómeno, así como la necesidad de corrección de los estudiantes y su sujeción a las reglas escolares.

En general, la lectura de las conclusiones de los estudios tuvo poco impacto en la composición del panorama de significados sobre el tema violencia en/desde la escuela, debido a que el énfasis de la mayoría de las producciones analizadas tuvo como objetivo identificar (comportamientos, actitudes y acciones) cómo se ha venido manifestando la violencia en la escuela, más que problematizar la matriz conceptual y el significado de un fenómeno tan

complejo. Además, las investigaciones se centraron en encontrar o describir cuáles serían las mejores acciones para enfrentar la violencia, centrándose en las prácticas docentes, en lugar de problematizar la génesis que hace que la violencia en / en la escuela se convierta en un desafío contemporáneo para la institución escolar.

Así, para constituir el panorama de la comprensión sobre la violencia en/desde la escuela, otro movimiento de composición de corpus resultó interesante y fue mirar las políticas públicas, especialmente el Programa "Escola que Protege" (BRASIL, 2008), un programa que es prominente en relación con su alcance en el país. Se desarrolla desde 2004 como una política inclusiva que se organiza a través de una red de protección y garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

El objetivo del programa es prevenir y romper el ciclo de violencia contra niños, niñas y adolescentes, desde la formación de docentes hasta un desempeño calificado en situaciones de violencia identificadas o experimentadas en el entorno escolar. Actualmente, el programa también forma parte de las acciones del gobierno federal que contemplan el Plan Nacional de Educación (BRASIL, 2014), vinculado a la estrategia:

7.23 Asegurar políticas de combate a la violencia en la escuela, incluyendo el desarrollo de acciones dirigidas a capacitar a los educadores para detectar signos de sus causas, como la violencia doméstica y sexual, favoreciendo la adopción de medidas apropiadas que promuevan la construcción de la cultura de paz y un ambiente escolar con seguridad para la comunidad (BRASIL, 2014).

Dada la complejidad y el alcance del objetivo general del programa, se subdividió en objetivos específicos, con el fin de permitir el montaje de programas de capacitación. Por lo tanto, hay tres objetivos específicos:

Capacitar a los profesionales de la educación para identificar evidencias de situaciones de explotación del trabajo infantil, violencia física, psicológica, abandono y abandono, abuso y explotación sexual comercial contra niños, niñas y adolescentes y confrontación en el ámbito educativo, en una perspectiva preventiva. - Sensibilizar y sensibilizar a la comunidad escolar sobre los daños causados por las diversas formas de violencia (física, psicológica, sexual, abandono, abandono, explotación del trabajo infantil) en el desarrollo bio-físico-psicológico-social de los niños, adolescentes y la familia en su conjunto. - Fortalecer las relaciones e integrar los sistemas educativos al flujo de notificación y derivación con la Red de Defensa, Rendición de Cuentas y Protección de niños, niñas y adolescentes (BRASIL, 2006, p. 06-07).

La importancia del programa y las acciones para proteger a los niños, niñas y adolescentes parecen ser evidentes en un país y una sociedad que son modelos estructuralmente

discriminatorios que proyectan desigualdad, como las cuestiones de género, el racismo, la pobreza, el autoritarismo. El programa prioriza y financia proyectos presentados por instituciones, que, a través de acciones conjuntas y de responsabilidad compartida, apuntan a la formación continua de profesionales de la educación de la red pública de educación básica, además de la producción de materiales didácticos y paradidácticos en los temas del proyecto, fomentando recursos estratégicos en el enfoque pedagógico sobre el tema de la violencia en la escuela, con el fin de mediar en el trabajo con los estudiantes.

Sin embargo, mirar el programa y sus objetivos también permite comprender, al menos en parte, el panorama de significado de la violencia de/en la escuela que se encuentra dentro de las políticas públicas en educación porque, un significado y conceptualización de la violencia permanece en el aspecto nefasto del efecto individualizado y las consecuencias de la misma (explotación, abandono, abuso...); a partir del efecto, escala la conciencia y la conciencia de la escuela y el daño de los efectos de la violencia en los sujetos. Pero, ¿qué pasa con la génesis? Pero, ¿qué pasa con la problematización de la complejidad de lo que produce este efecto? ¿Y la problematización de estructuras racionalizadas con las que, objetiva y subjetivamente, estos modelos discriminatorios proyectan desigualdad y, por tanto, violencia?

La problematización sobre cómo la escuela, basada en modelos estructurales de racionalidad, nos lleva a pensar en un panorama que puede tensar un sistema que es producido por:

[...] exclusión social, pero que tiene lugar en las interacciones de microexclusiones evitables (asignación de clases, castigos desiguales). La violencia en la escuela es a menudo la acumulación de microviolencia y violencia simbólica, que unen a grupos de individuos en un juego de distanciarse de amigos / enemigos (DEBARBIEUX, 2006, p. 211).

La compleja dimensión de una visión general del significado de la violencia en/desde la escuela aún puede ser mejorada por la reflexión basada en otros informes estadísticos.

Con respecto a la producción de informes estadísticos sobre la violencia en la escuela / escuela, en Brasil, se puede encontrar cierta información en las preguntas de Prova Brasil, respondidas por maestros y directores, que están organizadas en el Portal de Educación Qedu (2017). Además, en las investigaciones: a) "Diagnóstico participativo de la violencia en las escuelas: los jóvenes hablan" (ABRAMOVAY, 2016), quienes escucharon a estudiantes de siete capitales brasileñas sobre el tema; y b) la Investigación Internacional sobre Enseñanza y

Aprendizaje (TALIS), coordinada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (⁴OEP, 2019).

Según la encuesta de las respuestas realizada por el portal, la facultad en Brasil se encuentra en un ambiente hostil dentro de las instituciones, considerando que más de 22.600 maestros fueron amenazados por los estudiantes y más de 4.700 sufrieron ataques a la vida en las escuelas donde enseñan. La mayoría de los maestros (71%), lo que equivale a 183,900, también dijeron que sabían sobre la agresión física o verbal de los estudiantes a otros estudiantes de la escuela (QEDU, 2017).

En la investigación "Diagnóstico participativo de la violencia en las escuelas: los jóvenes hablan", realizada en 2016 por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en asociación con el Ministerio de Educación y la Organización de los Estados Interamericanos (OEI), se escuchó a estudiantes de 12 a 29 años en siete capitales brasileñas: Maceió, Fortaleza, Vitória, Salvador, São Luís, Belém y Belo Horizonte. Esta investigación mostró que el 42% de los estudiantes de escuelas públicas han sufrido, en un período de 12 meses, algún tipo de violencia verbal o física, y el aula fue el lugar descrito con más ocurrencias de episodios violentos (25%), seguido de los pasillos escolares (22%) (ABRAMOVAY, 2016).

En TALIS, coordinado por la OCDE, que investigó el ambiente de enseñanza y aprendizaje en escuelas primarias de 34 países durante 2012 y 2013, es posible encontrar algunos reportes de datos relacionados con el clima escolar, destacando temas como: vandalismo y robo; intimidación u ofensa verbal entre estudiantes; daño físico causado por la violencia entre estudiantes; intimidación u ofensa verbal a maestros o miembros del personal de la escuela; uso/posesión de drogas y/o bebidas alcohólicas. Según esta investigación, la intimidación o la ofensa verbal entre los estudiantes gana prominencia en las escuelas brasileñas, alcanzando el 34% de las tasas (⁵INEP, 2019).

La producción de investigaciones académicas e informes estadísticos sobre la violencia en/desde la escuela está atrayendo cada vez más la atención de diversos organismos gubernamentales, organizaciones internacionales y la sociedad civil en la búsqueda de acciones dirigidas a identificar los mecanismos de prevención de este fenómeno. Pero lo que no se ha destacado en estos informes de datos son algunos de sus posibles vínculos con cuestiones como la exclusión social, el mercado laboral, la participación social y la pluralidad de dimensiones,

⁴ Qedu es un plataforma que fue creada en 2012 por la empresa de tecnología Mérito en asociación con la Fundación Lemann, que recopila datos de educación básica en Brasil.

⁵ Acrónimo TALIS, Enseñanza Y Aprendizaje Internacional Encuesta, traducido en Brasil por International Teaching and Learning Research (TALIS).

ya sea en las esferas institucional (escuela y familia), social (sexo, color, empleo, origen socioespacial, religión, educación, *nivel socioeconómico*) y conductual (información, sociabilidad, actitudes y opiniones), lo que implica considerar que una visión general del significado de la violencia. la escuela aún no ha sido complejada, tal vez lo suficiente, para que la violencia sea dimensionada como una parte estructural de la racionalidad basada en la desigualdad y la exclusión.

Consideraciones finales

Volviendo, en este punto, a la pregunta que movilizó una problematización a este texto: ¿sería posible definir un concepto único para un fenómeno tan complejo? Y la respuesta a esa pregunta puede ser sí o no, y luego sí y no.

Al observar lo que se ha producido sobre la violencia en/desde la escuela, desde diferentes perspectivas, se considera que pensar en la violencia tiene una relación directa sobre cómo se traen las formas y formas de pensar. En cómo, en la escuela, se ha establecido una forma de conocer e interpretar y, con ello, producir significados para las cosas que suceden, entendiendo que las elecciones de cómo uno conoce su conocimiento también producen los significados de la violencia en la escuela". Las elecciones que se hacen para interpretar lo real y producir una realidad constituyen los discursos sobre la violencia (s) en uno u otros panoramas de significados que están disponibles, a través de los epistemes, que el (s) bygo y forma.

La elección de mostrar el límite de significado y concepto único y señalar la complejidad de la violencia en la escuela conduce a un panorama en el que la violencia constituye un efecto de los procesos de exclusión social que también se (re)producen en la escuela. Exclusión que no es sólo una categoría espacial o funcional, sino donde están implícitas las dimensiones de experiencia y producción de la existencia de los estudiantes, dentro y fuera de la escuela, en la que el interior y el exterior se constituyen sin fronteras definidas y definitivas.

En el panorama, todavía existe la posibilidad de no contentarse con las identificaciones de los efectos y consecuencias individualizadas de la violencia, considerando que la escuela puede poner en tensión la génesis social, cultural, económica, religiosa, finalmente, dimensional y estructural de la violencia.

La violencia en/desde la escuela, que cobra cada vez más relevancia, ya sea en estudios e investigaciones científicas, o en la producción de informes estadísticos, o en iniciativas gubernamentales, en la misma medida necesita ampliar los modelos epistémicos en los que se producen discursos, significados y conceptos. Más que eso, amplía la responsabilidad de una

actitud crítica, cuestionando las racionalidades que, por efecto, (re)se producen como formas de violencia en la escuela.

La violencia en/desde la escuela, además de una visión general de los significados que buscamos hacer en este texto, sigue siendo un fenómeno de múltiples definiciones y manifestaciones y, para ello, la investigación al respecto debe involucrarse con las posibilidades de renunciar a los entendimientos deterministas: las escuelas ubicadas en lugares violentos serán necesariamente más violentas. o las escuelas en barrios considerados seguros no tendrán violencia, dándose cuenta de que para comprender este fenómeno será necesario más que conceptos, porque entender la violencia en la escuela presupone analizarla como un efecto de la producción de una realidad social, de una coyuntura, de una racionalidad estructural que se convierte en la escuela, a partir de aspectos que son externos a ella.

Es ilusorio pensar que será posible tener un conocimiento completo sobre el tema o encontrar una solución. Se vuelve cada vez más fantasioso esperar algo nuevo, un milagro, una receta. No existe tal cosa. No hay un programa mágico ni una política absoluta. Las acciones en relación con la violencia en/desde la escuela no pueden ser efectivas sin el análisis de las condiciones en las que se forman y operan. Y, con respecto a la escuela, específicamente, un necesario "[...] coraje político [...] porque implica cuestionar las profundidades de las instituciones y concepciones educativas" (DEBARBIEUX, 2006, p. 236).

REFERENCIAS

ABRAMOVAY, Miriam. Violências no cotidiano das escolas. *In*: ABRAMOVAY, Miriam (Org.). **Escola e violência**. Brasília: UNESCO, 2002. p. 67-86.

ABRAMOVAY, Miriam. (Coord.). **Cotidiano das escolas: entre violências**. Brasília: UNESCO, Observatório de Violência, Ministério da Educação, 2005.

ABRAMOVAY, Miriam. **Diagnóstico participativo das violências nas escolas: falam os jovens**. Rio de Janeiro: FLACSO - Brasil, OEI, MEC, 2016.

ABRAMOVAY, Miriam; RUA, Maria das Graças. **Violências nas escolas**. Brasília: UNESCO, Coordenação DST/AIDS do Ministério da Saúde, Secretaria de Estado dos Direitos Humanos do Ministério da Justiça, CNPq, Instituto Ayrton Senna, UNAIDS, Banco Mundial, USAID, Fundação Ford, CONSED, UNDIME, 2002. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000125791>. Acceso el: 07 oct. 2020.

BOFF, Leonardo. **A águia e a galinha, a metáfora da condição humana**. 40. ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 1997.

BRASIL. **Sumário Executivo: Escola que protege.** Brasília: MEC; SECAD, 2006. Disponible en: http://portal.mec.gov.br/secad/arquivos/pdf/secad_escproteje.pdf. Acceso el: 07 oct. 2020.

BRASIL. **Manual do Projeto “Escola que Protege” para obtenção de apoio financeiro por meio do FNDE.** Brasília: MEC; SECAD, 2008. Disponible en: <http://www.fnde.gov.br/index.php/centraisdeconteudos/publicacoes/category/100-resolucoes?download=620:resolucao-cd-fnde-n-37-de-22-7-2008-anexo-1>. Acceso el: 07 oct. 2020.

BRASIL. **Lei n. 13.005, de 24 de junho de 2014.** Aprova o Plano Nacional de Educação – PNE e dá outras providências. Poder Legislativo, Brasília, DF, 26 jun. 2014. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2014/lei/113005.htm. Acceso al: 07 abr. 2019.

DEBARBIEUX, Éric. **Cientistas, políticos e violência:** ruma a uma comunidade científica europeia para lidar com a violência nas escolas? *In:* DEBARBIEUX, Eric; BLAYA, Catherine (org.). *Violência nas escolas: dez abordagens europeias.* Brasília: UNESCO, 2002. p. 13-33.

DEBARBIEUX, Éric. **Violência na Escola:** Um desafio Mundial? Paris: Armand Colin, 2006.

DEBARBIEUX, Eric; BLAYA, Catherine (org.). **Violência nas escolas e políticas públicas.** Brasília: UNESCO, 2002.

FOUCAULT, M. “O sujeito e o poder”. *In:* DREYFUS, Hubert; RABINOW, Paul. **Michel Foucault:** uma trajetória filosófica (para além do estruturalismo e da hermenêutica). 2. ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2010.

GIL, Antônio Carlos. **Métodos e técnicas de pesquisa social.** 5. ed. São Paulo: Atlas, 2007.

IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. **Síntese de indicadores sociais:** uma análise das condições de vida da população brasileira: 2017. Rio de Janeiro: IBGE, 2017. Disponible en: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/educacao/9221-sintese-de-indicadores-sociais.html?edicao=18830&t=sobre>. Acceso el: 07 oct. 2020.

INEP. Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira. **Relatório nacional:** Pesquisa Internacional sobre Ensino e Aprendizagem (Talis) 2014: primeira parte. Brasília: Inep, 2019. Disponible en: http://download.inep.gov.br/acoes_internacionais/pesquisa_talis/resultados/2018/relatorio_nacional_talis2018.pdf. Acceso el: 20 abr. 2019

MENEZES, Francisco; JANNUZZI, Paulo. Com o aumento da extrema pobreza, Brasil retrocede 10 anos em dois. **Rede Brasil Atual**, [S.l.], 26 mar. 2018. Disponible en: <http://www.redebrasilatual.com.br/cidadania/2018/03/com-o-aumento-da-extrema-pobreza-brasil-retrocede-dez-anos-em-dois>. Acceso el: 29 oct. 2018.

QEDU. Pessoas da Comunidade Escolar: Brasil. **QEDU**, [S.l.], 2019. Disponible en: <https://www.qedu.org.br/brasil/pessoas>. Acceso el: 20 abr. 2019.

SEGAL, Robert Lee. **A Violência Escolar: perspectivas contemporâneas**. 1. ed. Rio de Janeiro: Letra Capital, 2014.

SPOSITO, Marilia Pontes. Um breve balanço da pesquisa sobre violência escolar no Brasil. **Educ. Pesq.**, São Paulo, v. 27, n. 1, p. 87-103, jun. 2001. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-97022001000100007&lng=en&nrm=iso. Acceso el: 07 oct. 2020.

VASCONCELLOS, Maria José Esteves de. **Pensamento sistêmico: O novo paradigma da ciência**. Campinas: Papyrus, 2018.

VILLAS BÔAS, Bruno. Pobreza extrema aumenta 11% e atinge 14,8 milhões de pessoas. **Valor Econômico**, Rio de Janeiro, 12 abr. 2018. Não paginado. Disponible en: <http://www.valor.com.br/brasil/5446455/pobreza-extrema-aumenta-11-e-atinge-148-milhoes-de-pessoas>. Acceso el: 29 oct. 2018.

Cómo hacer referencia a este artículo

POSSA, L. B.; ASSIS BRASIL, N. J. A. V. Un panorama de significados para pensar sobre la violencia en la/de la escuela. **Revista Ibero-Americana de Estudios em Educação**, Araraquara, v. 17, n. 1, p. 0281-0296, enero/marzo 2022. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v17i1.14633>

Enviado en: 09/01/2021

Revisiones requeridas en: 25/10/2021

Aprobado en: 11/11/2021

Publicado en: 02/01/2022